

## MENÉNDEZ PELAYO, CIEN AÑOS DESPUÉS

FRANCISCO J. DíEZ DE REVENGA

FRANCISCO FLORIT DURÁN

*Universidad de Murcia*

La significación de Marcelino Menéndez Pelayo en la historia de España y en la historia de las letras españolas ha sido apreciada a lo largo de los años por diferentes generaciones de intelectuales y estudiosos, por encima de consideraciones políticas e ideológicas. Es quizá don Marcelino un caso excepcional en esta historia de España presidida por los rencores y los ajustes de cuentas, cuando los llamados historiadores pierden de vista el horizonte de la objetividad y se dejan dominar por pasiones y resentimientos nada legítimos.

Menéndez Pelayo recibió en vida el reconocimiento de sus contemporáneos, aunque no estuvo exento de polémicas y de intromisiones políticas. A su muerte, en todas las regiones se recordó con devoción y se valoró su magisterio. En 1956, cuando se conmemoró el primer centenario de su nacimiento, muchos profesores e investigadores volvieron a don Marcelino y lo revalorizaron partiendo de nuevas lecturas a través de la edición nacional de sus obras completas, publicadas pocos años antes. En la Universidad de Murcia, la revista *Anales* recogió un monográfico con artículos de Manuel Muñoz Cortés, Luciano de la Calzada y Ángel Valbuena Prat (Vol. 15, nº 4 Curso 1956-57).

Con ocasión del cincuentenario de su muerte, en 1962 volvieron los homenajes y no lo fue el menor el extraordinario suceso de que la vida y obra del maestro fuesen propuestas como curso monográfico único de la asignatura de Literatura Española en el curso Preuniversitario, en el año académico 1962-1963. Adolescentes que pretendían entrar en la Universidad, fuesen de ciencias o de letras, avispados o entontecidos, laboriosos u holgazanes, hubieron de enfrentarse a una lectura antológica nada menos que de la *Historia de las ideas estéticas en España*. Edificante ejercicio intelectual y estético, erudito sin duda, pero impensable en los actuales preuniversitarios españoles del siglo XXI.

Al llegar 2012, y conmemorarse el primer centenario de su muerte, la Universidad de Murcia ha querido sumarse a los actos en honor del que fuera a los 22 años catedrático de Historia Crítica de la Literatura Española de la Universidad

Central, con este monográfico de su revista *Monteagudo*, en el que generosamente ha participado un selecto grupo de catedráticos universitarios e investigadores.

A través de sus ensayos, necesariamente breves, han recuperado vínculos de don Marcelino con algunas ciudades y regiones (Cantabria, Zaragoza, Murcia), han revisado y redescubierto la relación del maestro con escritores del pasado (Lope de Vega), contemporáneos (Valera) o críticos futuros (Baquero Goyanes), mientras que otros trabajos nos revelan a don Marcelino en su taller de erudito (*Orígenes de la novela*) o en su vida social e intelectual no exenta de polémica, como la rebelión que provocó su pretendida elección de director de la Real Academia Española. Como contrapunto, la figura del hermano, Enrique Menéndez Pelayo, cuidando la biblioteca de don Marcelino, completa este número con un indudable remanso de paz en los libros, que los dos hermanos se cuidaron de coleccionar y conservar en las mejores condiciones.

Una obra tan compleja como la de Menéndez Pelayo todavía habrá de mostrar en el futuro perfiles aún desconocidos, mientras que su figura intelectual sigue asombrando por su carácter absolutamente excepcional y por su apasionamiento a la hora de estudiar y valorar nuestra historia y nuestra literatura.